

Con textos destacados, exposición previa y participación hasta el final: el estilo y legado de Alfonso Swett como director

“Siempre te recordaremos como un grande, una de las mejores personas, con un corazón lleno de amor, que irradiabas alegría y optimismo, que siempre estuviste ahí para todos los que te necesitaban. Fuiste una persona maravillosa, con un sentido de siempre hacer el bien, porque siempre destacaste, además de por tu inteligencia innata, por ser muy mateo, pero además generoso y humano (...) Dabas tanta amistad que incluso a algunos de tus amigos los convertías en hermanos. Por eso, muchos sabemos que tenías más de tres hermanos”, fueron las sentidas palabras que, entre lágrimas, le dedicó Macarena Swett el lunes pasado, a su hermano Alfonso Swett Opazo. El empresario y expresidente de la CPC, falleció el domingo a los 56 años, aquejado de un cáncer.

Ante una multitudinaria concurrencia —en la iglesia San Francisco de Sales, en Vitacura—, Macarena también recordó otro rasgo característico de su hermano: “Te recordaremos, además, como esas personas a las que cuando se les pregunta como están, siempre contestan con frases como superbién, porque incluso en tus últimos días de vida que pasaste en la clínica, a todos nos asombraba escuchar que cuando la enfermera te preguntaba “como amaneció Alfonsito”, tú respondías con un “super feliz”.

Su familia también destacó su enorme fe. “Fuiste un hombre de una fe maravillosa, con una fortaleza y fuerza admirable. Te preguntamos un día: “Alfonso, ¿estás con mucho dolor? ¿Ha sido duro para ti?”. Y tú contestaste: “Pero imagínate... Jesús está cargando mi cruz todo el rato... no

me deja llevarla ni un ratito”, profundizó su hermana Carolina.

Sus últimos directorios

Descrito con un liderazgo dialogante, sencillo y empático, que supo combinar como empresario exitoso y un estricto apego a valores y principios humanistas y cristianos, Alfonso Swett Opazo acompañó a su padre, Alfonso Swett Saavedra, en el desarrollo y crecimiento de numerosas em-

presas que controlaba la familia y en las que participaba a través del holding Costanera, la matriz de negocios del grupo: en el retail con Forus, en el rubro agrícola con Olisur y Hortifruit, en el área industrial con Elecmetal y en el sector inmobiliario con Inmobiliaria Costanera.

Swett Opazo fue director de la matriz Costanera y de Inmobiliaria Costanera, también integró las mesas de Forus, de Olivos del Sur y de Elecmetal. “Fue un motor detrás del crecimiento del grupo que fundó su padre”, resalta el exministro de Hacienda, Felipe Larraín, uno de sus grandes amigos, considerado un hermano. “Éramos familia. Desde que le diagnosticaron la enfermedad, en septiembre de 2022, hablamos por teléfono todos los días”, recuerda.

Ingeniero Comercial de la UC —donde fue presidente del Centro de Alumnos— y MBA en la Universidad de Duke, Swett Opazo siempre fue el primero de su curso. “Era muy inteligente, pero sabía que no bastaba con eso, que había que esforzarse cada día desde la posición donde uno estuviera”, subraya un cercano.



El expresidente de la CPC, Alfonso Swett Opazo.

De su trayectoria empresarial sobresalen la tenacidad, esfuerzo, entereza y compromiso hasta los últimos momentos. “Era una persona que aportaba sus conocimientos y experiencia desde la humildad, no desde la soberbia o arrogancia. Siempre pensando que podía aprender, que no lo sabía todo y con gran disposición a escuchar al otro”, recalca un conocedor.

Y participó activamente en los directorios empresariales, pese a su enfermedad. El miércoles de la semana anterior a su partida, Swett Opazo se conectó desde la clínica al de Forus. Previamente, a finales de octubre, había hecho lo mismo para sumarse al directorio de Elecmetal. Entonces, se conectó desde su casa, porque venía llegando desde la clínica.

Los que lo conocían en el rol de director detallan su estilo y aporte. “Era muy estudioso, entendía mucho de economía y lo que pasaba en el mundo, y para cualquier empresa que tiene nego-

cios en distintas partes, era un gran aporte. Siempre estaba leyendo, aprendiendo y exigiendo, de una forma muy gentil, amable y respetuosa”.

Otros destacan que era muy analítico y asertivo, y por lo mismo, siempre, al inicio de cada directorio, se le otorgaban un tiempo para que hiciera un análisis macroeconómico, donde entregaba una mirada global del país y su diagnóstico, instancia donde era escuchado con suma atención. “Era una persona que siempre creyó no solo en la inteligencia, también en el esfuerzo personal, en la dedicación cotidiana. Llegaba a los directorios con todos los balances y la información subrayada con distintos colores y, al lado, la pregunta que iba a formular. Igual que su papá”, resaltan conocedores.

Swett mezclaba, agrega Felipe Larraín, varios atributos. “Fue un gran empresario, pero también muy comprometido con causas públicas, sociales y de país”.